

2 SER

2.1 Generalidades sobre el ser

¹El nivel del ser es en gran medida el mismo que el grado de mecanicidad comparado con el grado de conciencia. Cuanto menos conscientes y más dormidos y mecánicos somos, más bajo es nuestro ser; cuanto más despiertos, conscientes y menos mecánicos somos, más elevado es nuestro ser – por el momento.

²Nuestro ser en general se evidencia en como nos tomamos las cosas, a nosotros, a los demás, a los acontecimientos. Nuestro ser siempre se encuentra en cierto nivel, moviéndose incesantemente en alguna medida por encima o por debajo de este nivel general. En ciertos momentos estamos más despiertos de lo normal, en otros momentos estamos más profundamente dormidos de lo usual. Nos hace falta desarrollar una sensibilidad y una vigilancia para percibir como el nivel de nuestro ser se eleva y cae de un momento al siguiente.

³El siguiente paso es: no permitir que el nivel del ser comience a caer de manera mecánica. ¡Esforcémonos por mantenerlo en un nivel alto, con conocimiento y esfuerzo, con la habilidad adquirida mediante el ejercicio! Mantenerlo aunque sea sólo por cuatro segundos es algo, y mejor que nada. ¡Hacerlo si es necesario millones de veces! ¡Pero nunca dejar de intentarlo!

⁴Desarrollarse significa desarrollar tanto el conocimiento como el ser. Nadie logra nada aumentando o profundizando sólo su conocimiento, porque si su ser no mejora al mismo tiempo, su conocimiento aumentado causará más daño de lo que le servirá de ayuda a sí mismo y a los que le rodean. Sin embargo, si su ser mejora mientras su conocimiento aumenta, entonces su entendimiento también crecerá. El entendimiento es una función combinada de conocimiento y ser.

⁵El conocimiento versa sobre lo cierto y lo falso, lo real y lo irreal. El ser tiene que ver con lo bueno y lo malo, lo que ayuda a progresar y lo que es un obstáculo. Crecer tanto en conocimiento como en ser es buscar la verdad, o la realidad, como el bien superior esforzándose por ser fiel a lo mejor que hay en uno.

⁶En la enseñanza simbólica de las antiguas escuelas, el ojo representaba el conocimiento y el oído o el corazón, el ser. De igual manera que el oído es anterior a la vista, y el corazón más antiguo que el ojo, se dio prioridad al ser sobre el conocimiento. En las escuelas, el trabajo sobre el propio ser es el trabajo más importante. “Oír” también significa obedecer, es decir, obedecer la “voz del silencio”, la voz de Augoeides. Quien en todas las cosas obedezca los impulsos de Augoeides perfeccionará su ser de la manera más rápida. Estas relaciones deberían ser también observadas: el conocimiento – el aspecto materia (la madre); el ser – el aspecto voluntad (el padre); el entendimiento – el aspecto conciencia (el hijo, el fruto de la unión del padre y de la madre).

⁷La enseñanza práctica de las escuelas nos proporciona una herramienta única para nuestro trabajo deliberado, adecuado y eficiente elevando el nivel de nuestro ser. La teoría provista por el esoterismo nos proporciona el entendimiento de que este trabajo vale la pena llevarlo a cabo, nos deja claro que es profundamente significativo, nos muestra que es nuestro esfuerzo más importante.

⁸Lo “verdadero” significa en realidad “ser”. La palabra sánscrita *sat* significa “verdad” y también “realidad” y “ser”. Las palabras de la oración *asato mā sad gamaya* son por lo general traducidas “condúceme de lo irreal a lo real”. Pero pueden ser de igual manera correctamente traducidas como “condúceme de la falsedad a la verdad” o “condúceme del no-ser (el ser no desarrollado) al ser (en su grado superior de desarrollo)”.

⁹Tu ser te ha atraído la vida que tienes. Si quieres otra vida, debes cambiar tu ser. El ser colectivo de las naciones atrae hacia sí a líderes de cierta clase. El ser colectivo del género humano atrae hacia sí guerras, epidemias, catástrofes naturales, etc.

2.2 *La mejora del ser*

¹La mejora del ser se manifiesta principalmente en un mejor y más profundo entendimiento. Este entendimiento cada vez mejor no puede trabajar sin grano que moler. Debe tener realidad y conocimiento como su material de trabajo. Por lo tanto la mejora del ser requiere que el conocimiento aumente y que se haga que el pensamiento busque más la realidad, y que rechace más ficciones e ilusiones.

²En la mejora del ser pueden distinguir tres etapas principales. 1) En el hombre sin desarrollar, el ser es unitario, pero débil. Sin reflexionar, sin entender, dice “yo” a todo lo que le sucede, a todas las reacciones mecánicas, a cada “gusto” y “aversión”. 2) En el hombre que ha comenzado a trabajar en sí mismo, existe división, un ser dividido. Ha comenzado a comprender la diferencia entre “yo” y “no yo”, entre personalidad de trabajo y falsa personalidad. Pero todavía dice a menudo “yo” respecto sus propias reacciones mecánicas. Su vigilancia ha aumentado y necesita aumentar todavía más. 3) En el hombre desarrollado, el ser es de nuevo unitario, pero en un nivel cualitativo muy diferente al del hombre sin desarrollar. Está centrado en la parte más consciente y despierta, considera y trata a las partes mas mecánicas como “no yo”.

³Nuestro camino nos lleva a la unidad, pero esto también significa: la unidad cualitativa del ser de cada uno de nosotros. Los colectivos del mundo 46 no pueden estar constituidos por individuos en quienes el ser esté dividido y no sea cualitativo. Para entrar en esos colectivos el individuo debe primero unificar su ser. Sólo quien se ha convertido en una unidad él mismo puede entrar en la unidad. ¡Reflexiona sobre el significado de la expresión “un ser de unidad”!

⁴Cuando la gente ha tenido éxito despertando algo más de energía, casi siempre sólo se trata de mover energía entre unos centros. El nivel total no cambia, y la unilateralidad persiste, aunque se expresa de manera diferente. Sin embargo, de lo que se trata es de aumentar la cantidad total de energía en el sistema, en lugar de la deficiencia permanente lograr un excedente. Usando este excedente se puede equilibrar todo el ser mejor.

⁵Uno de los tres centros – físico, emocional, mental – puede comenzar a crecer y poner a los otros dos en acción. Luego, en el mejor de los casos, los demás centros pueden crecer, en parte mediante su propia fuerza.

⁶En nuestros esfuerzos por mejorar nuestro ser no hay sentimentalismo o moralidad, ningún pensamiento en términos de recompensa. Deberíamos esforzarnos por alcanzar niveles superiores, no porque nos inspirarán con un sentimiento de nuestra propia excelencia, no porque deseamos destacar como “buenos” a los ojos de los demás, sino sólo porque las buenas cualidades y capacidades son necesarias para nuestro desarrollo, para seguir avanzando, para alcanzar niveles superiores de habilidad, para ser mejor trabajadores, mejores servidores, mejores soldados en el ejército del Manú.

⁷Se alimenta no sólo el organismo, sino también tu ser: buenos pensamientos, buenos sentimientos, buenas impresiones. Tu ser necesita una buena nutrición, como el organismo. Tu ser no necesita comida basura. Tu ser es dañado por venenos: odio, ira, envidia, auto-compasión, etc. Tu ser es nutrido por buenas impresiones, fortalecido por los esfuerzos cualitativos. ¡Recibe buenas impresiones conscientemente, con entusiasmo! ¡Rechaza malas impresiones deliberadamente!

⁸Las personas pueden entenderse entre sí cada vez mejor cuando su entendimiento aumenta y su ser mejora. Las personas número cuatro se entienden entre sí mejor que las personas número uno, dos y tres. Las personas número cinco se entienden mucho mejor que las personas número cuatro se entienden unas a otras.

⁹En la mejora del ser el ennoblecimiento de la emocionalidad es de importancia decisiva. El hombre árido y meramente intelectual no puede desarrollarse. Utilizando sólo la mentalidad no se alcanzará la conciencia causal. La importancia de la emocionalidad reside sobre todo en el hecho de que proporciona la capacidad de actuar. La emocionalidad superior es activadora

y portadora de conciencia esencial (46). La emocionalidad tiene el nivel más elevado en la conciencia del hombre; en la conciencia mental no ha llegado tan lejos.

¹⁰A través de la emocionalidad superior el hombre adquiere muchas cualidades nobles necesarias. Estas cualidades no hacen de él meramente un mejor ser humano y le hacen la vida más fácil, sino son también herramientas para su desarrollo posterior y su trabajo en tres líneas. Las “cualidades nobles” y superiores son órganos de percepción y acción en conexión con realidades superiores.

¹¹Si uno no eleva su emocionalidad, quedará fácilmente atrapado en la emocionalidad inferior: depresión, autocompasión, amargura, etc. Entonces la energía queda atrapada en sus envolturas.

¹²Las ilusiones emocionales inferiores, como la codicia, la envidia, la venganza, la vulnerabilidad, etc. se disuelven sobre todo a través de la emocionalidad superior. No será efectuado tanto a través del análisis mental aunque esto puede también ser de ayuda. El análisis mental no influencia a la voluntad emocional, al deseo.

¹³El resumen del arte de vivir: el tacto, el deber y la virtud. El tacto es la voluntad activa de no dañar a nadie. El deber es cumplir nuestras tareas. La virtud es desarrollar poder al servicio del bien, recorrer el sendero medio entre los extremos.

¹⁴La virtud es la actividad que el hombre lleva a cabo cuando es consciente, despierto y está presente – cuando la mónada está activa en la envoltura causal. Lo opuesto, el vicio, es la actividad “llevada a cabo” de manera mecánica cuando el hombre no es autoconsciente, no está despierto y presente – cuando la mónada no está activa en la envoltura causal.

¹⁵El par de opuestos “bien – mal” puede preferiblemente ser reemplazado por “consciente – no consciente” o “autoconsciente – mecánico”. Cada cual debe preguntarse: “¿Puedo ser malo conscientemente, en estados de autoconciencia? ¿Puede ser bueno de manera mecánica – en estados en los que no soy consciente?”

¹⁶Fe, esperanza y caridad. O certeza, confianza y unidad

¹⁷La invulnerabilidad es una cualidad absolutamente necesaria. Quien sea vulnerable, quien pueda ser “herido” da a los demás poder sobre él. La invulnerabilidad presupone coraje físico, emocional y mental.

¹⁸Los cuatro pilares o constataciones de apoyo de la invulnerabilidad: 1) La constatación de que el sentimiento de ser herido es un sentimiento, por tanto una ilusión, una reacción automática y mecánica en algún yo aparente no permanente. 2) La constatación de que el sentimiento de ser herido no es una cualidad que me ayude a desarrollar la conciencia; por el contrario me obstaculiza. 3) La constatación de que el sentimiento de ser herido es sufrimiento innecesario. 4) La constatación de que el sentimiento de ser herido no es un estado del verdadero ser, del “alma”. Corolario: yo no puedo estar presente, despierto o consciente cuando me siento herido.

¹⁹Patañjanli: Cultivar cuatro cualidades en el encuentro de los demás y de sus diversas condiciones conduce a la paz interior y a la serenidad: alegría compartida (*maitrī*, *mettā*) ante su felicidad, compasión en su miseria, alegría ante sus méritos, hacer caso omiso de sus imperfecciones.

²⁰Confucio: “¿No es un hombre de valor real quien no prevé engaño ni imagina que la gente dudará de su palabra, y que aún así tiene inmediata percepción de esas actitudes cuando están presentes?”

2.3 No hacer

¹Antes de poder aprender a hacer, debemos aprender a no hacer.

²No hacer no es lo mismo que inactividad, pereza, falta de iniciativa. No hacer es un estado activo en un nivel superior de conciencia. Significa permitir a un entendimiento superior, a una energía superior la oportunidad de trabajar en y a través de nosotros. Al mismo tiempo es

ver que “no fui yo quien actuó”. Permití que algo actuara a través mío – una diferencia esencial.

³No preguntemos: “¿Qué haremos para crecer en nuestro ser? Preguntemos en vez de ello: “¿Qué no haremos? ¿Qué dejaremos ir? ¿Qué dejaremos que se calme? ¿Qué refrenaremos – para permitir a nuestro ser crecer en cualidad, para permitir aparecer a aquello que es mejor en nuestra esencia?”. Cuando la personalidad es calmada, mucho es posible que de otra manera nunca tendría oportunidad. Cuando el parloteo interno se ha callado, podemos oír; y cuando oímos, podemos obedecer.

⁴El no hacer más importante es no identificarnos con nuestros estados mecánicos

⁵Abstenerse de la charla innecesaria es por supuesto un no hacer importante. Sin embargo, en sí misma, no es la charla lo que nos hace daño o nos obstaculiza, sino el estado de identificación que acompaña a la charla casi sin excepción. Hablar con intención, conscientemente, es algo muy diferente y muy raro. El habla mecánica se convierte en identificación también porque mentimos mucho, hablamos sobre cosas que no conocemos como si supiéramos, mentimos sobre nosotros y los demás. También exageramos y usamos palabras demasiado fuertes, y todas estas cosas refuerzan nuestro estado de identificación.

⁶Confucio: “Los hombres antaño eran reservados en su hablar por vergüenza de no estar a la altura de sus palabras.”

2.4 *La positivización de la emoción*

¹La verdad, el conocimiento – de la realidad y de uno mismo – siempre contiene mucho que asusta, perturba y trastorna el pensamiento emocional inferior. Por lo tanto, la emocionalidad del individuo deber ser ennoblecida, positivizada, antes de que él sea capaz de recibir conocimiento esotérico sin dañarse a sí mismo. Esta positividad emocional presta su importante servicio como un factor de ayuda, elevación y fortalecimiento, pero carece en gran medida de importancia para la concepción de la realidad.

²La emocionalidad positiva y superior se esfuerza por el entendimiento amoroso de nuestros semejantes, se esfuerza por ver lo mejor en cada cual y pasar por alto los peores aspectos. Se abstiene de juzgar y moralizar sobre el carácter y las acciones de los demás, dado que ha visto con mayor profundidad, ha entendido que los defectos son universalmente humanos, están relacionados con etapas inferiores definidas de desarrollo, y son eliminados por el mismo individuo en etapas superiores, o son forzados sobre el individuo mediante su mala cosecha.

³El amor no es sentimentalismo, ni siquiera un sentimiento común. El amor es un estado superior, un aspecto de la conciencia. Liberado del sentimentalismo, el amor se manifiesta más bien como voluntad, voluntad unificadora sin referencia al propio yo.

⁴El resultado más importante de la positivización emocional: la creación de nuevos valores, de un nuevo centro de gravedad en el hombre, de manera que instintivamente se aparte de la envidia, la calumnia, la murmuración, la sospecha, la autojustificación, etc.

⁵El propio trabajo contra las emociones negativas comienza por la decisión de no decir “yo” respecto a ellas, no excusarlas, no glorificarlas.

⁶“Que los muertos entierren a sus muertos” significa: soltar toda crítica negativa, demoleadora.

⁷Utilizando percepciones mentales se puede comprobar el vacío de las ilusiones emocionales. El ejemplo dado aquí es la envidia. La envidia es creencia en la apariencias, una especie de ceguera. Envidio a alguien sus causas de felicidad aparentes, pero no sé nada de sus penas secretas. Deseo lo que considero los beneficios de otras personas, pero no veo en que medida son ilusorios, lo que hubieron de pagar por ellos en formas de deberes, cargas, sufrimientos de diversas clases. Muchas personas son infelices tras una máscara sonriente de prosperidad. ¿Envidio todo esto, la entera situación del hombre en cuestión? Por supuesto que no. Y esto demuestra la naturaleza ilusoria de la envidia, dado que ningún hombre posee sólo la felicidad que muestra, sino también la miseria que esconde. También el odio es ceguera, la

creencia de que hay gente que sólo tiene fallos y defectos, que no tiene méritos, que son completamente malos, malvados y miserables – y por tanto merecedores de ser odiados.

⁸No podemos juzgar a una persona con justicia, porque las cualidades en las que es superior se nos escapan, vemos sólo lo que poseemos nosotros en estado actual o latente. Lo superior se nos escapa, es parte de lo “esotérico”.

⁹Confucio: “Cuando veas a un hombre de valor, piensa como llegar hasta su nivel. Cuando veas a un hombre indigno, mira hacia dentro y examínate a ti mismo.”

¹⁰Es absolutamente necesario dejar de lado el miedo. Un hombre que tiene miedo, por ejemplo de quienes ejercen el poder en este mundo, tiene una visión de la realidad distorsionada cuando no se atreve a decir lo que piensa y cuando por miedo a que su lengua se deslice y revele un pensamiento “erróneo” finalmente no se atreve ni a pensar. Si esa es su condición, se inclinará ante quienes están en el poder, aceptará sus dictados y puntos de vista. Un hombre temeroso no puede ser un buen hombre. No puede actuar correctamente, como el deber le insta a actuar.

2.5 *Despertar*

¹Tenemos un mecanismo interno mediante el que podemos momentáneamente acallar al robot con su cháchara imparabile, y despertar. Este mecanismo es como un músculo que ha de ser estirado. Pero dado que somos como robots, nos hemos acostumbrado a dejar que el músculo sea estirado sólo por acontecimientos externos. Sin embargo, estos ocurren muy raramente. Depender de estos es como pensar que se podría vivir del dinero que uno se encuentra en la calle. Por lo tanto son necesarios el método, la disciplina, la escuela – es decir, un proceso ordenado mediante el que aprender como entrenar el músculo de manera sistemática, y usarlo a voluntad. Cuando somos capaces de estirar el músculo intencionalmente, tenemos una percepción de control, poder sobre nuestra situación, libertad, alegría. No es cuestión de equipar nuestra conciencia ordinaria con una nueva función, sino de nuestra actividad temporal en un nivel superior de conciencia.

²En los estados en que estamos despiertos tenemos una fuerte sensación de significado, esperanza y confianza, un entendimiento que dice que vale la pena hacer estos esfuerzos. La constatación “¡Oh, sí, este estado existe! También en mí, ¿cómo he podido olvidarlo?” El problema es que uno recae pronto en la conciencia robot ordinaria en donde uno olvida que ha experimentado esto alguna vez o retiene algo de ello.

³En estados de profunda atención, se tiene percepciones de índole especial, por ejemplo el entendimiento de que existen innumerables posibilidades, de que hemos intentado sólo un pequeño número de ellas que hemos seleccionado arbitrariamente; el entendimiento de que nuestros conceptos son enormemente limitados, de que todas nuestros puntos de vista son parciales y fragmentarios; el entendimiento de que nuestra concepción es muy superficial; el entendimiento de las conexiones y relaciones, de que todas las cosas están conectadas y que es sólo en nuestra concepción donde no lo están.

⁴La amplitud del despertar es el resultado de una intensificación temporal de la conciencia. Pronto esta intensificación se perderá. Lo importante es crear condiciones para su recuperación, una y otra vez.

⁵Cuando uno observa la mecanicidad de los demás y despierta, se llena de compasión por este vacío. Sólo queda la compasión cuando la cháchara sin sentido ha cesado.

⁶Cuanto más despierto está el hombre, más ve su responsabilidad.

2.6 *Dificultades personales*

¹Cada cual tiene sus dificultades particulares, sus propios problemas a resolver de la única manera correcta. Vuelven una y otra vez hasta que son resueltos de la manera correcta. Tener estos problemas y resolverlos es la única manera en que nuestro carácter individual puede

desarrollarse. La ignorancia de la vida, quejándose de esas dificultades, no ve su función y necesidad.

²Nuestras dificultades nos muestran nuestra ignorancia y nuestra impotencia, pero también el sendero que debemos recorrer hacia el conocimiento y el poder que resolverán los problemas. No es bastante con “entender”, sino que debemos utilizar la energía del entendimiento.

³Todo ser humano tiene algo definido que le impide trabajar de la manera correcta. Cada uno debe encontrar este algo y trabajar para debilitarlo, no defenderlo o justificarlo.

⁴Todas las dificultades que uno puede encontrar en el trabajo personal puede ser divididas aproximadamente en tres grupos: emociones negativas, imaginación – en particular la imaginación negativa – y pensamiento formativo. Algunas personas tiene gran dificultad con las emociones negativas, pero no tantos problemas con la imaginación negativa o el pensamiento formativo, mientras que otros son obstaculizados principalmente por su pensamiento formativo. Cada uno ha de encontrar cual es su problema personal en este sentido.

⁵La imaginación negativa, es decir, las concepciones irreales creadas por el miedo y la preocupación (por ejemplo que uno mismo o un ser amado vaya a morir o ponerse enfermo) es la “segunda naturaleza” de muchas personas. Si uno se encuentra sometido a esa condición, uno debe esencialmente eliminarla antes de poder seguir adelante. En algunas personas, la corriente de imaginación negativa es fuerte y aparentemente imposible de parar. El trabajo persistente, el esfuerzo por mantenerse uno mismo despierto, presente, finalmente la debilitará. Se puede aprender como permanecer aparte con el pensamiento, dejar que la imaginación negativa “ejecute su programa”, pero sin identificarse con ella – luego será mucho más débil.

⁶Cada uno debería formarse una idea muy clara de lo que es el pensamiento formativo, no con definiciones (método intensional), sino con ejemplos (método extensional). Por tanto cada uno debería observar en todas partes las expresiones del pensamiento formativo, coleccionar esos ejemplos, tomar nota de ellos en escribiéndolos y memorizándolos, hacer sus propias reflexiones sobre cómo el pensamiento en perspectiva hubiera abordado el asunto en su lugar. Haciendo ese trabajo finalmente se llegará a un claro entendimiento de cómo de deficiente y poco de fiar es el pensamiento formativo y cuán necesario es el pensamiento formulante o en perspectiva. Es cierto que “sólo los yoes causales son capaces de pensar” (Laurency, *El camino del hombre*, 9.41.4), pero es un largo camino, y el pensamiento en perspectiva es una estación necesaria en ese camino.

2.7 *El sueño y el olvido en la vida diaria*

¹Vivimos todo el tiempo en una parte muy pequeña de nosotros, y constantemente tomamos esa pequeña parte como nuestro “yo”, llamando “yo” a esta pequeña parte siempre cambiante. Vemos esta verdad en seguida cada vez que la escuchamos, y la olvidamos de nuevo igual de rápido como siempre.

²La “conciencia” de la vida diaria del hombre, es decir, su estado mecánico habitual, tiende al pesimismo y el abatimiento, duda del sentido de la existencia, porque contempla las cosas demasiado de cerca. Es como acercar la cara presionando al cuadro, tratando de averiguar qué representa. Pero se puede divisar el propósito sólo cuando se tiene cierta perspectiva, cuando se observa el cuadro desde cierta distancia. Este es la razón de por qué uno debe elevarse en alguna medida sobre las cosas. “Elevación de la mente” es una expresión bastante exacta.

³La “conciencia” diaria contiene la presunción implícita de que la vida no tiene significado, y esto dispara el mecanismo del sueño. La concentración falla cuando no hay nada interesante que ver de ningún modo, la conexión entre los centros se debilita de manera que también el entendimiento se reduce. En vez de eso entra un estado de baja energía caracterizado por el desánimo, el aburrimiento y el embotamiento. Es precisamente ahí cuando uno debe recordar – recordar que existe una posibilidad de algo por completo diferente: significado, conciencia,

entendimiento, otros estados, y luego también hacer el esfuerzo desde dentro del propio ser de inducir un estado superior. Es difícil. Pero es posible.

⁴La mayoría de nosotros vive habitualmente en un nivel de energía demasiado bajo. Es bajo porque vivimos en partes muy pequeñas de nosotros mismos, parlotando y discutiendo entre sí, partes mucho más fácilmente cargadas de emocionalidad negativa que de emocionalidad positiva. No es tanto una cuestión de fuertes sentimientos negativos, sino más un estado mezquino, gris y apagado, una “radiación de fondo” de vagos temores, de preocupaciones grandes y pequeñas, repeticiones semiconscientes de los fastidios surgidos en los tratos con los demás durante los últimos dos días, autojustificaciones y “discursos en nuestra defensa” en una corriente aparentemente interminable e imparable. Todo esto se apoya pesadamente sobre nuestra esencia, impidiendo que impresiones de cualidad superior nos alcancen. En esos estados necesitamos dirigir nuestro pensamiento y voluntad a “cosas” superiores, realizar esfuerzos desde dentro de nuestro ser, de manera que nos volvamos más despiertos y después nos mantengamos más despiertos. El estado de alerta nos proporciona una aportación de energía que nos hace más fácil mantener un estado superior.

⁵Es muy importante recordar que ningún estado interno perdura. No se encuentra dificultad en entender esta verdad cuando uno está en un “yo” intelectual de cierta calidad, como por ejemplo cuando en momentos tranquilos uno reflexiona sobre el conocimiento, medita sobre sus enseñanzas. Pero cada vez que uno termina en un estado de abatimiento, ansiedad, desesperación, pesimismo, se encuentra en un “yo emocional” de baja calidad, y un yo aparente así no puede saber nada de estas percepciones. Se han desvanecido por completo, y uno está mecánicamente convencido que lo que se está experimentando justo ahora durará hasta el fin de la eternidad. Los “yoes” emocionales bajos se divierten en esas macabras exageraciones. Es precisamente en esos momentos cuando uno debería intentar dar a luz a los mejores “yoes”, los niveles superiores de uno, las partes del propio ser que más saben y mejor entienden. Esto es muy difícil, pero no imposible. Se debe comenzar haciéndolo en los estados mejores, a menudo y regularmente. Posteriormente uno se las arreglará para hacerlo en los estados algo peores, y así se elevará a uno en seguida. Gradualmente se tendrá éxito en elevarse a uno mismo desde estado inferiores y peores. Sin embargo, no puede llevarse a cabo salvo mediante el contante “ejercicio y no identificación”, como tanto Krishna (*Bhagavad-Gītā*, VI, 35) y Patañjali (*Yoga Sūtras*, I, 12) recalcan.

⁶Según Gautama el Buda, los yoes aparentes (los pequeños “yoes” cambiando constantemente que uno toma erróneamente por uno mismo, llamándoles “yo”) se caracterizan principalmente por: 1) ser impermanentes, 2) ser vacíos, 3) ser llenos de sufrimiento, 4) no tener la naturaleza de un verdadero yo o un “alma” permanente. “Vacío” significa “careciendo de contenido cualitativo”, “careciendo de un contenido de cualidades que beneficien o participen en el desarrollo de la conciencia”.

⁷La duda entre dos fines cualitativamente diferentes es un signo de sueño y de entendimiento incompleto. Cuando uno vacila y duda, no debería tomar decisiones importantes. En vez de eso se debería recordar que hay otros “yoes”, otros estados que están despiertos y poseen mayor entendimiento, una mejor evaluación. ¡Producimos o esperamos un estado mejor y luego decidimos! Siempre olvidamos que tenemos la posibilidad de mejores estados, y constantemente omitimos crearlos utilizando nuestra voluntad.

2.8 La lucha contra el sueño

¹Las ilusiones de la unidad de nuestro ser y de nuestra autoconciencia son inmensamente fuertes. Deben combatirse mediante las percepciones opuestas: “Yo no soy uno, soy muchos” y “yo no soy consciente, pero puedo volverme consciente mediante conocimiento y esfuerzo”.

²Nunca serás capaz de alcanzar la unidad cualitativa de tu ser mientras creas mecánicamente que ya eres uno. El entendimiento “Yo no soy uno, soy muchos” debe volverse vivo en

uno, e impregnarlo a uno. Lo mismo es cierto de la autoconciencia: nunca serás capaz de adquirirla mientras creas de manera irreflexiva, automática y mecánica que ya la posees.

³Uno debe combatirse “a sí mismo”, es decir: a las partes más mecánicas y dormidas de uno mismo; distanciarse de ellas, disgustarlas, despreciarlas, aborrecerlas, verlas como ridículas, risibles, subhumanas – todo esto es bueno, porque hace que uno se separe de ellas. Nunca se debe justificarlas, excusarlas o glorificarlas. Ni tampoco negar la propia responsabilidad por ellas.

⁴Cada vez que uno se confronte con las verdades “yo no soy uno, soy muchos” y “yo no soy consciente, pero puedo volverme consciente”, lo importante es moverse desde el aspecto conciencia al aspecto voluntad, del mero entendimiento a la realización, para también de este modo crear un estado de autoconciencia y presencia.

⁵Tenemos poderes potenciales muy grandes dentro de nosotros. La limitación que llamamos “naturaleza humana” es meramente aparente. El hecho de que es aparente y no real se debe a cierta clase de pereza – una pereza que se ha establecido tan firmemente en nosotros que se ha vuelto mucho más fuerte y mucho más central que los hábitos. Se ha convertido en un mecanismo.

⁶Ve contra “ti mismo” – tus más empedernidos hábitos, tendencias, el propio carácter, la propia “firmeza”, los propios “principios” – aunque sólo sea por un día, y demuestra que puedes volverte diferente. De lo que estamos hablando aquí son sólo “trajes”. Y tus trajes no son más hermosos o están más limpios que los de los demás.

⁷¡Aprecia lo que a “ella” no le gusta! “Ella” es la falsa personalidad, la suma total de todo en uno mismo que no puede desarrollarse. Mientras uno siga diciendo mecánicamente “no me gusta esto o aquello!”, el ser de uno no ha mejorado, se es todavía uno de la multitud, uno de quienes ni pueden ni quieren desarrollare. En vez de eso, ¡de la bienvenida a todo lo que disgusta a la falsa personalidad! No puede quedar contenta con nada que disminuya su poder, no pueden agradecerle los esfuerzos que uno hace en la dirección de la evolución. ¡Tómalo como un recordatorio para hacer un esfuerzo desde dentro de tu ser, para recordarte a ti mismo!

⁸Lo que agita a la gente no son las cosas, sino las opiniones sobre las cosas. La gente convierte esas opiniones en “las suyas”, identificándose con ellas. De ahí su agitación. Las opiniones rara vez son importantes, casi nunca se basan en cosas reales, ocupan un valioso espacio en nuestra atención, espacio que en su lugar podría llenarse con trabajo para la conciencia, el conocimiento, el entendimiento. En particular, las opiniones de “los muchos” pueden ser dejadas de lado.

⁹Es posible crear un estado mejor utilizando la propia voluntad. Es posible hacerse uno de repente consciente en medio de un proceso sin sentido y destructivo y decirse “No, ¡basta! Dejo esto”. Y hacerlo. La mayor parte de las veces no podemos “hacer”. Pero esto es hacer de verdad. Quien diga que no puede hacerse, no lo ha intentado realmente.

¹⁰No somos responsables de los pensamientos que se cuelan dentro de nosotros, como si dijéramos. Pero la responsabilidad surge desde el mismo momento en que los hacemos propios, nos detenemos en ellos, nos identificamos con ellos, los aceptamos, los incorporamos a nuestro “proceso”. Hay siempre un punto en el cual podemos parar mejor este proceso de hacerlos propios.

2.9 ALGUNAS NOTAS SOBRE EL SER Y EL TRABAJO DE ESCUELA

¹El trabajo de escuela puede describirse como trabajo en tres líneas y como trabajo en aumentar nuestro conocimiento y en mejorar nuestro ser. El trabajo en tres líneas no puede separarse de ninguna manera del trabajo en el conocimiento y en el ser. Es sólo en el trabajo en tres líneas como el conocimiento puede aumentar y el ser mejorar, y es sólo si el conocimiento aumenta y el ser mejora como el trabajo en las tres líneas puede tener éxito. O expresado de manera diferente: el método de aumentar el propio conocimiento y de mejorar el

propio ser asignado por las escuelas es el trabajo en las tres líneas. En realidad, todos estos esfuerzos forman una unidad indivisa e indivisible: es sólo el pensamiento mental conceptual el que, para captar de qué va todo necesita hacer esta división en “conocimiento”, “ser”, “trabajo para uno mismo”, “cooperación con los demás”, “trabajo para la escuela”. Para la conciencia causal (47:1-3) y en particular para la conciencia esencial (46:1-7), todas estas “cosas separadas” son una realidad indivisible. Conclusión: habiendo estudiado cuidadosamente y habiendo comprendido lo que se quiere decir por “conocimiento”, “trabajo en la primera línea”, etc., a los alumnos de la escuela se les asigna la tarea de procesar estos conceptos en su pensamiento para sintetizarlos en una unidad orgánica funcional, construirlos en un pensamiento largo. Entonces pueden comenzar a entender el trabajo de escuela. Posteriormente entenderán su propio papel en ella aún mejor.

²Por tanto uno no puede aumentar sólo su conocimiento— como si fuera una cuestión de renovar una sola habitación en su casa: “Este año podemos permitirnos uno de los dormitorios. El próximo año haremos otro dormitorio y el siguiente el estar.” Uno debe al mismo tiempo aumentar su conocimiento, pulir su pensamiento, combatir sus debilidades, trabajar en las tres líneas.

³El nivel del propio ser cambia constantemente, de un momento a otro se eleva poco o mucho, cae poco o mucho. En cierto momento se entiende un poco más o un poco menos que hace sólo un momento – esto muestra claramente como el ser cambia. Habiendo un vez recibido el conocimiento de este hecho y habiendo aprendido los métodos de hacerlo, no hay nada que nos impida elevar el nivel de nuestro ser en cualquier momento, nada en absoluto salvo el olvido temporal y la falta de energía. Pero también olvidar menos y tener más energía para el trabajo viene a medida que se mejora el ser.

⁴Mejorar el ser es trabajo de escuela. Es cierto que tal mejora puede ser conseguida fuera de las escuelas, pero entonces es por lo general llevada a cabo sobre una peor base de conocimiento, acompañada por todo tipo de ilusiones y ficciones, condicionado por el sentimentalismo y pensamientos en términos de recompensa, influenciado por el entorno, la comunidad durmiente con sus valoraciones, el “espíritu de los tiempos”. Entonces la mejora se lleva a cabo menos conscientemente, con menor habilidad, y debido a ello con menos eficiencia y siempre combinada con grandes riesgos de desarrollo erróneo.

⁵La mejora del ser se estudia desde muchos aspectos diferentes. Sólo unos pocos se mencionarán a continuación:

⁶1) ¿En qué medida *uso yo* (la personalidad de trabajo) las diferentes funciones y subfunciones como herramientas convenientes para mi desarrollo, y en qué medida permito que estas funciones tomen el control y *me usen*? La mejora del ser presupone que la condición primero mencionada aumenta y la última decrece. Ejemplos de subfunciones son diferentes clases superiores e inferiores de pensamiento, diferentes herramientas para pensar. De igual modo que la función intelectual tiene muchas subfunciones, la función emocional también tiene muchas subfunciones.

⁷2) ¿Cuán a menudo, cuánto y cómo de bien pienso sobre mis metas y trabajo en ellas?

⁸3) ¿En qué medida soy un ejemplo para los más jóvenes en el trabajo?

⁹4) ¿Cuán a menudo y en qué medida me veo a mi mismo? ¿Cuán a menudo veo mis amortiguadores? ¿Cuán a menudo detengo las expresiones mecánicas de mi rasgo principal? ¿Cuán a menudo tengo momento de conciencia de lo justo?

¹⁰5) ¿Cómo de bien conozco mi clase de pereza predominante? ¿Y cuán a menudo lo oculto?

¹¹6) ¿Cuán a menudo observo mi olvido y sueño en el trabajo? ¿Y cómo de agradecido me siento cuando mi olvido y mi sueño me son señalados?

¹²En todas las cuestiones relativas al ser uno debe hacerse las preguntas “¿qué es un mejor ser?” y “¿qué es un peor ser?”. A continuación se dan algunos ejemplos. Cada uno puede expandir la lista con sus propios ejemplos.

- ¹³) Es mejor ser recordarse a uno mismo tres veces al día que hacerlo dos veces al día.
- ¹⁴) Es mejor ser recordarse a uno mismo durante cinco minutos que hacerlo cinco segundos.
- ¹⁵) Es mejor ser recordarse a uno mismo cuando uno reflexiona sobre ideas cósmicas que hacerlo como un simple enunciado, desprovisto de pensamiento: “No me recordé a mi mismo.”
- ¹⁶) Es mejor ser recordarse a uno mismo en una situación en la que se está junto a personas que no saben nada del trabajo, durante el estrés externo, en el trabajo de la vida diaria, cuando se es tentado a mostrar emociones negativas, que hacerlo cuando uno está solo, en un momento tranquilo en el que uno decide por sí mismo y puede prepararse para ello mediante la meditación.
- ¹⁷) Es mejor ser mostrar consideración que exigir consideración.
- ¹⁸) Es mejor ser pensar bien de la gente que sospechar algo malo de ellas.
- ¹⁹) Es mejor ser buscar las causas de los obstáculos en uno mismo que buscarlos en los demás.
- ²⁰) Es mejor ser recordarse constantemente a uno mismo las propias metas, y un peor ser no pensar nunca o rara vez en ellas.
- ²¹) Es mejor ser pensar a menudo y con profundidad sobre el trabajo en la tercera línea, y peor ser no pensar nunca o rara vez en ello.
- ²²) Es mejor ser pensar a menudo y con profundidad sobre el propósito de la escuela, y peor ser no pensar nunca o rara vez en ello.
- ²³) Es mejor ser ser claro sobre que clase de “hombre” es uno (hombre número uno, dos o tres) y verse a uno mismo inmediatamente después de expresar mecánicamente este clase de “hombre”, y un peor ser no ser claro acerca de lo que es y no verse a uno mismo cuando es así.
- ²⁴) Es mejor ser representar mediante estudio y esfuerzo intelectual como sería uno si fuese un hombre número cuatro, y peor ser no hacer este trabajo.
- ²⁵) Es mejor ser tener a menudo y repetidamente momentos de conciencia de lo justo, y peor ser no hacerlo nunca o rara vez.
- ²⁶) Es mejor ser hacer esfuerzos constante y repetidamente para mejorar mediante el estudio, el trabajo y la disciplina, y peor ser no hacerlo nunca o rara vez.
- ²⁷) Es mejor ser recordar las reglas de la escuela, y peor ser olvidar las reglas de escuela y romperlas.
- ²⁸) Es mejor ser, habiendo roto una regla de escuela, hacer metanoia, y peor ser no hacerla, olvidarlo, excusarlo o justificarlo.
- ²⁹) En una escuela, a los alumnos se les pide desde el comienzo, y luego repetidamente, observar su tendencia a hacer suposiciones mecánicas y automáticamente sobre cosas y condiciones sobre las que no saben nada y a menudo no pueden saber nada, y luego actuar mecánicamente y automáticamente en base a esas suposiciones como si fueran hechos reales. Un ejemplo: un día en cierta escuela, a los alumnos se les sirvió estofado y trigo para el almuerzo, en dos calderos tapados, que la cocinera les dejó en la cocina. Destapando sólo el caldero del estofado y asumiendo que el otro caldero contenía también estofado, el primer grupo de estudiantes en llegar vació el caldero del estofado, dejando todo el trigo y nada del estofado al segundo grupo.
- ³⁰) Al comienzo sus dos mayores deficiencias son quizás su falta de coraje y el juicio psicológico equivocado de los demás.
- ³¹) Como muchos saben, el esoterismo se resume en las cuatro palabras *conocer, querer, osar* y *callar*. El hecho de que tres de ellas tengan que ver con el ser y sólo una con el conocimiento, da un indicio de lo que se pone de relieve en las escuelas. Tres medidas de ser por cada medida de conocimiento.

³²Un grupo de personas que desee mejorar su ser debe llegar al acuerdo de que si alguien se duerme, alguien más que esté despierto debe sacudir al dormido. Pero un acuerdo así requiere sinceridad. Es absolutamente imposible que alguien que sinceramente quiera trabajar en sí mismo puede sentirse insultado u ofendido por esta advertencia. Porque o bien no estaba despierto cuando fue sacudido – y entonces tiene todas las razones para sentirse agradecido por la advertencia, porque tal fue el acuerdo. O está despierto – y entonces no puede sentirse ofendido, porque uno no se ofende estando despierto, sino al contrario, se congratula de que alguien haga en realidad el esfuerzo de despertar a un semejante. Entonces ve la buena voluntad, el buen propósito, aún si era innecesario en este caso particular. Se alegra de que otra personas además de él mismo estuviese despierto. Quien está despierto se alegra de que hay otros que estén despiertos.

³³En las escuelas se aplica una división de los discípulos en tres grupos básicos superiores e inferiores, cada uno de los cuales a su vez puede dividirse en tres. Como todo lo demás en las escuelas, esta división refleja condiciones que son el orden natural de escalas mayores (cósmicas, sistémicas solares y planetarias). Una división así a gran escala que es enseguida obvia es la división de las mónadas oriundas del reino humano en primeros yoes, segundos yoes y terceros yoes. Y así como todo el grupo de primeros yoes puede dividirse en tres grupos menores – yoes físicos, yoes emocionales y yoes mentales, y todo el grupo de segundos yoes puede dividirse en yoes causales, yoes esenciales (46) y yoes supraesenciales (45) – existen las divisiones correspondientes en las escuelas. Por supuesto esas divisiones tienen que ver con los tres aspectos y su sucesiva reducción a escala: el primer yo es la expresión particular del aspecto materia; el segundo yo, del aspecto conciencia; y el tercer yo, del aspecto voluntad. La misma condición reducida a escala dentro del grupo de los primeros yoes: el yo físico es una manifestación particular del aspecto materia; el yo emocional, del aspecto conciencia; y el yo mental, del aspecto voluntad.

³⁴Entre los gnósticos, por ejemplo, el grupo inferior era llamado *hílicos* (*hylikoi*); el grupo medio, *psíquicos* (*psychikoi*); y el grupo superior, *pneumáticos* (*pneumatikoi*) – de las palabras griegas denotando materia, *hyle*; alma, *psyche*; y espíritu, *pneuma*. Esta división se repite en escalas mayores y menores.

³⁵*Hílicos* son quienes en su pensamiento se caracterizan todavía por los puntos de vista recibidos de la sociedad que les rodea: “piensan” de manera mecánica cuantitativa, de acuerdo con el aspecto materia y encuentran muy difícil recibir y aplicar la enseñanza de la escuela. Olvidan muy fácilmente lo que se les ha enseñado, lo recuerdan selectivamente o lo distorsionan. Hablando estrictamente, no puede decirse que estén en la escuela en ningún sentido cualitativo. Están “presentes de cuerpo, pero ausentes de espíritu”. Sin embargo, todos debemos comenzar más o menos como hilicianos, así que se nos disculpa por serlo – pero no por tiempo indefinido.

³⁶*Psíquicos* son quienes sobre todo se orientan al aspecto conciencia. Están interesados en la enseñanza y hacen esfuerzo serios por entenderla. Su entendimiento es mejor que el de los hílicos, pero en gran medida sigue siendo una teoría. Los psíquicos tienen tendencia a hacer énfasis en el aspecto conciencia a expensas del aspecto voluntad, como si fuera bastante haber entendido y la realización pudiera aplazarse. También tienen tendencia a exagerar la importancia de sus propias experiencias, y fácilmente añaden puntos de vista sentimentales, como el de la importancia decisiva de la “buena voluntad”. Prestan todavía demasiada atención a los patrones mecánicos de su ser no transformado: autocompasión, miedo, recompensa, la atención y el aprecio de los demás. Los psíquicos han comenzado a transformarse, pero su charla irreflexiva muestra que la mayor parte de ello es todavía sólo teoría.

³⁷Los *pneumáticos* han obtenido un entendimiento profundo de la importancia de la realización. Han descubierto el aspecto voluntad y lo conciben como particularmente relacionado con la captación perspicaz de propósitos introducidos desde fuentes superiores. No creen, como hacen los psíquicos, en “sólo la conciencia”, y están bastante desinteresados por los

mimos que los psíquicos proporcionan a las expresiones mecánicas de sus envolturas de encarnación. Han encontrado una fuente inagotable de poder dentro de sí mismos. Han encontrado el camino al “silencioso lugar interior” y pueden acudir a él cuando sienten que necesitan llenarse con energía para la realización, y de este modo se han vuelto independientes de la necesidad de ser animados mediante el aliento, la atención, las recompensas, etc. de los demás. Trabajan muy duro sobre sí mismos. No creen en el “cansancio” ni en el “miedo”. Han entendido su responsabilidad, han visto que deben aplicarse al máximo, restituir, que los días de pereza, postergación y negligencia se han terminado y sin posibilidad de volver. En su trabajo no creen en la “buena voluntad”, sino que saben que son responsables de conseguir resultados perfectos.

³⁸Resumiendo: Los hílcos apenas han comenzado a transformar su ser. Los psíquicos han comenzado pero sólo en pequeña escala. Los pneumáticos están inmersos en la transformación. Hílcos: escaso entendimiento y aún menos realización; psíquicos: entendimiento profundizándose en alguna medida, pero realización esporádica; pneumáticos: entendimiento muy profundo y realización en aumento.

³⁹Las tendencias básicas de su entendimiento algo simplificadas puede describirse como: cuando un hílco oye hablar sobre una escuela, piensa en un edificio con habitaciones, etc., y le es muy suficiente con estar dentro: para él eso es lo mismo que estar en una escuela (el aspecto materia). Cuando un psíquico oye hablar sobre una escuela, piensa en compañía, amistad, apoyo de los demás, conocimiento fascinante, experiencias maravillosas, “servicio” que hace “sentir bien”, “estar en una escuela” es satisfacer el “hambre espiritual”. Cuando un pneumático piensa en una escuela, concibe una organización formando parte de una organización mucho mayor en un nivel superior, ésta es una organización en un nivel aún superior, todas ellas cumpliendo propósitos cósmicos, sistémicos solares y planetarios, y piensa en como podría hacer su contribución a la realización de estos propósitos de la manera más eficiente posible.